



# Las Bibliotecas Portuguesas en la Sociedad de la Información

María José Moura

*Vicepresidente del Conselho Superior de Bibliotecas*

Traducción: Alfonso Moreira



Ponencia leída en el marco de las *VI Jornadas Nacionales de Bibliotecas* celebradas en Aveiro en mayo de 1998

## Resumen

Se trata de la evolución de las bibliotecas portuguesas en sus diversas clases durante la última década. Se abordan las tendencias de convergencia y globalización en el dominio de la información y el impacto que se prevé tendrán en nuestra sociedad y, consecuentemente, en las bibliotecas. Se apuntan algunas de las líneas que fundamentan el debate, que se realiza hoy en día sobre todo en el contexto europeo, motivado por el desarrollo del multimedia y de las tecnologías de la información y la comunicación. También se aborda la participación portuguesa en el programa Telematics for Libraries –del cual el *Conselho Superior de Bibliotecas* es nodo nacional– así como los desafíos que conllevan los nuevos paradigmas de la sociedad de la información.

## Abstract

*We refer to the evolution of the Portuguese Libraries and their different sectors, in the last decade. We deal with the convergence and globalisation trends in the information field as well as the impact we expect they will have in our society and, therefore on the libraries. Furthermore, we point out some of the main trends in the debate that is being held now-a-days, especially in the European context, motivated by the development of the multimedia and information and communication technologies. Then we refer to the Portuguese participation in the Telematics for Libraries Programme -of which the Portuguese High Council (Conselho Superior de Bibliotecas) is National Focal Point- and the challenges with which we are presented by the new paradigms of the information society.*

Cuando se lanza una mirada retrospectiva al sector de las Bibliotecas y la Información en Portugal, abarcando el último decenio, nos vemos forzados a reconocer los grandes progresos alcanzados, aún estando lejos de lo que todos desearíamos, si tenemos en cuenta el atraso inicial con el que partimos respecto a los países más desarrollados.

Como afirmamos ya en otras circunstancias al referirnos a la indiferencia casi generalizada con la que, entre nosotros, era (des)entendida la información e infravalorada su importancia estratégica, este hecho innegable era, a la vez, un síntoma de nuestro subdesarrollo y uno de los motivos del mismo.

Esta patente relación de causa/efecto continua viva hoy en día, pero, felizmente, aparece acompañada de otros estimulantes indicios de progreso generalizado.

Consideramos justo reconocer, en este preciso momento, el lúcido y persistente esfuerzo de varias generaciones de profesionales -que han contribuido a dicho cambio de mentalidades, conceptos y prácticas- aquí representados por su asociación, que celebra un cuarto de siglo de existencia, y a la que felicitamos y aprovechamos para agradecer, en nombre del *Conselho Superior de Bibliotecas*, la invitación para compartir hoy con vosotros estas breves reflexiones.

Tras la apertura democrática en nuestro país, fué necesario esperar a los últimos tres años de la década de los 80 para que se produjesen grandes cambios cualitativos en determinados sectores de las bibliotecas portuguesas.

Comenzando por la cúspide del sistema, la informatización de los servicios de la Biblioteca Nacional y la puesta en marcha de PORBASE - Base Nacional de Datos Bibliograficos en la que colaboran decenas de instituciones -cerca de 140 en la actualidad- de diferentes dimensiones y áreas temáticas, indican un enorme progreso que solo puede ser evaluado debidamente por aquellos que guarden memoria de la realidad anterior.

PORBASE alcanza en la actualidad casi el millón de registros -en su mayoría monografías en

lengua portuguesa y del siglo XX, pero también contempla otras áreas lingüísticas y demás material impreso- y tiene un crecimiento medio de 100.000 registros anuales.

La bibliografía nacional en curso dispone de un catálogo en línea de acceso libre y gratuito desde 1988, fecha en la que dejó de publicarse el respectivo Boletín. También se difunde en soporte CD-ROM con una actualización semestral y se encuentra disponible para su consulta vía Internet.

A lo largo de todo el país, 13 instituciones colaboran de manera directa con el servicio y más de un centenar remiten sus registros en disquete utilizando los parámetros propios del software CDS/ISIS del que es distribuidor en Portugal.

Durante los últimos diez años se han emprendido de manera sistemática actividades de formación en este dominio, promoviendo así la necesaria normalización basada en el formato Unimarc con resultados muy satisfactorios para la *Agencia Bibliográfica Nacional*.

Igualmente, el Catálogo Colectivo de Publicaciones Periódicas de las Bibliotecas Portuguesas editado por el *Instituto Nacional de Investigação Científica*, fue colocado en línea en 1989 y, actualmente se encuentra disponible en versiones en CD-ROM e Internet bajo la responsabilidad de la *Fundação para a Ciência e a Tecnologia*. Esta obra cubre fondos provenientes de más de 500 bibliotecas, sobre todo universitarias y especializadas, y constituye un instrumento de trabajo de gran importancia para profesores e investigadores y una herramienta de apoyo para las bibliotecas.

En el apartado de las bibliotecas públicas se lanzó en 1987 un programa de apoyo técnico y financiero, que se reveló como un estímulo eficaz y decisivo para la creación de la Red de Bibliotecas Públicas, resultado del esfuerzo conjunto y continuado de colaboración con los ayuntamientos -hoy 145- que ha sido objeto de interés de profesionales de otras latitudes.

El proyecto de creación de bibliotecas municipales tenía inicialmente el objetivo de conquistar

nuevos usuarios para el libro -considerado en crisis- mediante la multiplicación de las infraestructuras, hasta entonces inexistentes, mejorar los índices de lectura, combatir el analfabetismo y promover la actividad cultural.

Más recientemente, el proyecto evolucionó de manera ambiciosa, centrándose sobre todo en el uso de las tecnologías de la información y la comunicación, integrando las nuevas funciones de las bibliotecas públicas en el contexto de la vida local, correspondiendo así a las exigencias de los ciudadanos en sus múltiples vertientes y no solamente en el ámbito estrictamente cultural.

Con respecto a las Bibliotecas Escolares, los últimos tiempos han aportado síntomas de un cambio muy esperado por los profesionales y por todos considerada como fundamental, en el marco de la consolidación de los avances de los restantes sectores.

El Ministerio de Educación, con la colaboración del Ministerio de Cultura, constituyó en 1996 un Gabinete responsable del Proyecto de instalación de pequeñas unidades en las escuelas, que cuentan con el apoyo de las Bibliotecas Municipales y con una financiación específica que se espera aumente durante los próximos años. Desde nuestro punto de vista, el éxito o el fracaso del proyecto, más que por las infraestructuras físicas o las colecciones adecuadas, vendrá condicionado por la atención prestada a la formación de los profesionales.

Las Bibliotecas Universitarias contaban ya hace diez años con importantes colecciones y con un número de profesionales mucho más elevado que en otros sectores. Sin embargo, aun hoy estos se revelan extremadamente insuficientes y los fondos bibliográficos poco accesibles, debido a carencias organizativas, de recursos humanos y tecnológicos.

La gran dispersión que las caracteriza -que las nuevas universidades públicas intentaron evitar, no siempre con éxito- y el hecho de carecer de una estructura de coordinación o de financiación específica a nivel nacional, hizo imposible la existencia de una planificación y de un desarrollo en consonancia con las crecientes exigencias de la enseñanza y de la investigación. Resulta

sintomático comprobar, por ejemplo, que durante largos períodos de tiempo no se construyeron nuevas instalaciones y que, hasta hace poco tiempo, muy pocas habían adquirido sistemas informáticos de gestión integrada. En la actualidad casi todas ha procedido a la reconversión de sus catálogos, por lo menos en lo que respecta a las adquisiciones más recientes, utilizando el estándar PORBASE del CDS/ISIS, lo que representa un gran progreso y un claro antecedente para iniciativas actuales de cooperación y racionalización de los recursos.

Por otra parte, debe de señalarse que la aparición de numerosas instituciones de enseñanza superior privada no se vió acompañada de la necesaria creación de infraestructuras de información especializada, en número y en calidad correspondientes a dicha explosión, lo que redundó en un agravamiento de la presión de las instituciones existentes por parte de nuevos usuarios.

En los últimos tiempos se detectan, sin embargo, señales evidentes de grandes cambios en el sector universitario en diferentes ámbitos, aún cuando los recursos humanos continúan siendo escasos. Haciendo uso de financiaciones disponibles, se han construido varias bibliotecas en instituciones universitarias o politécnicas -no siempre, es cierto, planificadas con eficiencia- y se han adquirido sistemas informáticos que esperamos contribuyan en breve a alterar la situación. Finalmente, siempre debido a la continuada y persistente acción de sus bibliotecarios el CRUP decidió formalizar una estructura de coordinación que se había venido reclamando como indispensable. Se espera pues, que la RUBI -*Rede Universitaria de Bibliotecas e Informação*- conlleve nuevos métodos de trabajo, cooperación institucional y mejores servicios a los usuarios, permitiendo una plena integración en las redes nacionales e internacionales y asuma la importancia estratégica de su contribución para una política de información a nivel nacional.

Esta expectativa se torna más importante si tenemos en cuenta que, en el área de las Bibliotecas Especializadas, la unidades de información universitarias son los puntos más relevantes, debido al hecho de que, en nuestro país, no existe mucha tradición de inversiones significativas en el sector por parte de las empresas privadas, si

exceptuamos algunos casos procedentes de la banca y las fundaciones, así como determinados laboratorios y departamentos estatales.

Ciertamente, durante los próximos días será analizada en esta Conferencia, y con una mayor adecuación y espacio, la problemática de los diferentes sectores que aquí nos limitamos a abordar genéricamente, intentando componer, a grandes rasgos, el panorama general de la última década, sobre el cual las bibliotecas portuguesas se ven hoy impulsadas a actuar para poder hacer frente al desafío de la Sociedad de la Información y-sin perder de vista su función estratégica- rumbo a la Sociedad del Conocimiento.

En ocasiones asistimos a la polémica, incluso entre profesionales sobre la supervivencia futura del bibliotecario, o incluso si las bibliotecas públicas continuarán teniendo sentido. A no ser que se insista en una visión conservadora, defensiva e inmovilista, la respuesta solo puede ser positiva. Sin embargo, para ello, resulta urgente el desarrollo de cualificaciones y, mejor aún, actitudes cuyas palabras clave sean innovación, protagonismo consciente, atención al mundo que nos rodea, conocimiento suficiente de las tecnologías disponibles para mejor disponerlas al servicio de las comunidades de usuarios, lo que implica un estudio regular de sus necesidades y una gestión eficiente de los recursos.

Frente a una aparente disponibilidad sin límites, resulta cada vez más importante saber seleccionar y evaluar las fuentes, organizar la información según normas reconocidas, crear los instrumentos mejor adaptados a su utilización y evaluar sistemáticamente los resultados. En fin, ¡ nada diferente a las labores que los bibliotecarios están acostumbrados a desempeñar!. Con el agravante de que la velocidad de los cambios y la profundidad de los mismos son hoy en día incomparables con los acontecimientos no solo del último siglo, sino también de la década anterior.

Por todo ello, si bien no es fácil prever todo el impacto futuro en nuestras bibliotecas de los fenómenos de globalización y convergencia, consideramos incuestionable que estas deberán evolucionar y adaptarse, integrándose en una estrategia común, asegurada a nivel nacional por los poderes políticos, que implica a toda la sociedad moderna

y democrática de la que nos consideramos parte. Los ordenadores personales, las redes de información -como Internet-, las telecomunicaciones, los multimedia, la televisión digital y los productos off y on line son hoy en día fenómenos que convergen cada vez en mayor medida modificando profundamente nuestra vida en aspectos tan variados como la investigación, la educación y el aprendizaje continuo, la salud, la administración pública, el empleo y el tele-trabajo, el comercio electrónico y la vida de las empresas en general, así como el ocio y la comunicación. Las mismas autopistas de la información que nos acercan el mundo, deberían de ser utilizadas en sentido contrario para difundir nuestra realidad, revalorizar nuestros productos y servicios beneficiando así a la economía portuguesa y también a la lengua, el arte y la cultura que nos identifican como pueblo. Igualmente, debemos de conocer los límites y prevenir los peligros -aquellos derivados de la falta de reglamentación por ejemplo- y permanecer atentos en defensa de derechos básicos: a la información, compatibilizado con el de la propiedad intelectual, a la intimidad de los ciudadanos, de los individuos en cuanto consumidores, al *servicio universal*, de las minorías y de las personas con minusvalías, combatiendo nuevas exclusiones sociales, a la democracia participativa que no sufre de manipulaciones y desvíos.

Por otra parte, debemos preguntarnos si la mencionada convergencia de los sectores de las telecomunicaciones, los medios de comunicación y las tecnologías de la información va a aumentar de manera importante el empleo, implicando un significativo apoyo a las 15 millones de pymes europeas y sobre todo una gran contribución a la cohesión social, colocando de hecho, a *las personas primero*.

Tan solo pretendemos proporcionar algunos ejemplos dentro de la variada temática que se encuentra sometida a debate en la actualidad en sus vertientes tecnológica, sociológica y política, en un gran número de instancias nacionales e internacionales, tal y como podemos dar testimonio personal en el *Information Society Forum* de la iniciativa del Comisario Europeo Martin Bangemann puesta en marcha en 1995.

En Portugal, el debate acerca de dicha

problemática ha sido sobre todo promovido por la *Missão para a Sociedade da Informação* mediante la organización de una gran cantidad de coloquios y seminarios y la propuesta de un proyecto ya puesto en marcha, *Internet nas Escolas*.

Solamente después del Tratado de Amsterdam, la Unión Europea amplió su ámbito de actuación para incluir una vertiente cultural que se concreta en los programas gestionados en la actualidad por la Dirección General X. En lo referente a las bibliotecas, esta línea se hizo patente por ejemplo, en la Informe Morgan elaborado por la Comisión de Cultura del Parlamento Europeo.

Pero fue principalmente en el marco del Cuarto Programa Marco -a la espera del Quinto, sometido a debate en la actualidad- en el que la DG XIII, mediante el programa *Telematics for Libraries*, apoyó múltiples proyectos de innovación en este área, en la cual debemos señalar, desde el comienzo, la importancia relativa de la participación portuguesa por medio de la Biblioteca Nacional, el IPLB y varias bibliotecas públicas, algunas universitarias y el INESC.

El citado programa será explicado en profundidad en esta sesión, por la propia representante de la DG XIII, sin embargo, juzgamos indispensable extendernos en consideraciones referentes a los logros alcanzados en marco de la cooperación internacional, considerado por algunos de una gran complejidad como sería de esperar por nuestras propias características -ya referidas con anterioridad- pero bastante más estimulante y enriquecedor en términos de desarrollo de metodologías y de intercambio de experiencias con nuestros colegas a nivel internacional. Desde un punto de vista interno se reveló enormemente difícil el motivar a las empresas para estas iniciativas, no obstante, existen indicios de que las nuevas realidades de convergencia y de globalización ayudarán a alterar dicha circunstancias en tiempos venideros.

Finalmente, solo recordar que el *Conselho Superior de Bibliotecas* desempeña funciones de National Focal Point, siendo esta la función de mayor relevancia de la correspondiente Comisión Ejecutiva, especialmente a partir del momento en que se procedió a su reestructuración en el marco de la nueva disposición orgánica del Ministerio de Cultura.

∕

